

# FOCUS: **BOMBAY**

JULIO 2020



**La respuesta  
a la crisis de  
la Covid-19**



Durante los ya 15 años que llevamos en nuestra lucha pacífica contra la pobreza en los “*slums*” (barrios de chabolas) de Bombay, jamás nos habíamos enfrentado a una situación similar a la que ha generado la Covid-19. Al igual que muchos otros países de Asia, Europa o América, la India decretó el pasado 24 de marzo el confinamiento obligatorio de su población con el fin de detener o, al menos, ralentizar la curva de contagios. Un encierro que se ha prolongado durante más de tres meses y que ha tenido graves consecuencias colaterales. Muchas personas se han visto afectadas a nivel económico al ver frenada su actividad laboral. En el caso de los colectivos más vulnerables, esta afectación ha tenido un impacto muy grande. Muchas personas son jornaleras, viven al día, a menudo en la economía informal, pero estas actividades son las que les permitían salir adelante

ganando unos pocos euros al día. Al desaparecer la posibilidad de obtener esos ingresos, no han podido cubrir las necesidades básicas de sus familias. Este hecho ha provocado que muchas personas hayan sufrido la escasez de alimentos y agua, y también en muchos casos la pérdida del hogar, en un tiempo en que estar confinado era una necesidad.

Por tanto, en un contexto de crisis sanitaria sin precedentes a nivel mundial, en Sonrisas de Bombay hemos debido hacer frente a varias cuestiones: por una parte, ofrecer la información y los materiales necesarios para prevenir contagios entre las comunidades con las que trabajamos y tomar las medidas necesarias para preservar la salud de nuestro equipo en terreno. Asimismo, facilitar alimentos, agua y productos higiénicos a aquellas personas a las que el confinamiento impedía acceder a los mismos.

## Vivir con trabajos puntuales y esporádicos

**El martes, 24 de marzo, a las doce del mediodía, Rafique<sup>1</sup>, de 34 años, estaba trabajando en una construcción cercana al "slum" de Bombay en el que vive, Chedda Nagar, en Govandi, una de las zonas más pobres e insalubres de la ciudad. No era un trabajo fijo, sino que cada mañana él y varios de sus vecinos tenían que esperar al borde de la carretera para que un capataz los contratase. A veces tenía suerte y era uno de los elegidos. Otros, tenía que regresar a casa con las manos vacías.**

Como Rafique, miles de familias en Bombay sobreviven a través de trabajos precarios y esporádicos, que les permiten vivir al día pero no ahorrar ni prever de cara al futuro. Como él, el 70% de los habitantes de Bombay viven en "slums" con sueldos equivalentes a 2 euros de media al día, sin ninguna certeza de que al día siguiente vayan a poder volver a trabajar. La realidad les obliga a improvisar y a reinventarse constantemente.

---

1 La historia de Rafique está adaptada del artículo "Un virus para ricos. Ser pobre y sobrevivir en una India confinada", publicado por Jaume Santllorente en el blog "Planeta Solidario", de La Vanguardia, el 16 de abril de 2020

Muchas familias en esta situación, incluso, optan por sacar a sus hijas e hijos (sobre todo a las niñas) de la escuela para ponerlos a trabajar, como una manera de aumentar sus opciones de obtener cualquier ingreso, por mínimo que sea, para poder salir adelante. Cambian la clase, los deberes y los estudios por la venta ambulante, la mendicidad, o incluso tareas más sórdidas como rebuscar en los vertederos de basura.

## Confinarse sin una casa en condiciones... o sin una casa, simplemente

**Rafique vive con sus padres, su esposa y sus dos hijos, Fatima y Fayzan, en una minúscula chabola de chapa y uralita: diez metros cuadrados sin luz eléctrica ni agua potable.**

Más de 12 millones de personas en Bombay viven hacinadas en "slums", que apenas ocupan el 6% de la superficie total de la ciudad. Sus casas son pequeñas y sus condiciones, muy precarias. De cada diez hogares, apenas dos disponen de electricidad o agua corriente. Menos de la mitad de sus habitantes tienen acceso a servicios higiénicos. La gestión de

basuras y residuos es inadecuada, cuando no inexistente. Es difícil imaginar lo que supone mantenerse confinado durante meses en un espacio tan reducido e insalubre, así como intentar mantener la "distancia social" cuando hay tantas personas compartiendo una área tan pequeña.

Y aún así, hay personas que subsisten en condiciones aún peores. El "transit camp" en el que vive Rafique con su familia es un terreno situado en el barrio de Govandi, muy cerca del inmenso vertedero de Deonar, y al cual van a parar centenares de familias recién llegadas a Bombay que no pueden ni siquiera permitirse el acceso a una de las ínfimas viviendas de un "slum". Y ellos, al menos, tienen un techo, aunque sea de chapa y

uralita, pero no son pocas las familias que tienen que terminar viviendo literalmente sobre la acera o en la cuneta de alguna carretera.

## Ir a la escuela marca la diferencia

**Sus pequeños acudían al parvulario de Sonrisas de Bombay desde dos años antes. Cuando la Fundación conoció a esta familia, Rafique estaba a punto de pactar con una mafia para que sus hijos recogieran basura en el vertedero de Deonar, uno de los más grandes del mundo, y así aumentar los ingresos familiares. Pero pudieron esquivar ese destino y acudir cada día al parvulario para recibir educación, nutrición y seguimiento sanitario a los pequeños, así como una monitorización exhaustiva de la situación familiar para poder dar apoyo en momentos necesarios.**

Los parvularios de Sonrisas de Bombay fomentan el acceso a la educación de niños y niñas de entre uno y seis años que de otra manera verían vulnerado este derecho fundamental. En cada uno de ellos, veinte estudiantes están en un entorno seguro, para tranquilidad de sus familias, que pueden acudir a sus trabajos sin temer que les pueda ocurrir algo mientras están solos y desatendidos.



Para estos estudiantes, Sonrisas de Bombay ha elaborado un currículo centrado en que alcancen un entendimiento básico del alfabeto, además de una introducción a los números y las matemáticas, la práctica de juegos en grupo y otras actividades como el aprendizaje de poemas y canciones. Asimismo, reciben diariamente un menú que incluye una equilibrada provisión de verduras y huevos y, cuando es necesario, determinados suplementos alimentarios.

Por otro lado, a lo largo del curso escolar se llevan a cabo diversas reuniones de las profesoras y el personal de Sonrisas de Bombay con los padres y madres de los alumnos y alumnas. Esta actividad, junto con otras que fomentan la participación de la familia, es muy importante a la hora de implicarlas en la educación de sus hijos e hijas.

## La importancia de una información adecuada

**Aquel 24 de marzo, sin embargo, los parvularios de la organización llevaban ya varios días cerrados, al igual que todos los centros académicos del país. Varias trabajadoras de la organización**

**estaban yendo, casa por casa, para darles mascarillas y explicarles sobre un virus, de nombre extraño, que estaba empezando a hacer estragos en países lejanos.**

**“Eso no nos afecta”, decía un contundente Rafique cuando regresó del trabajo, “Me comentó un compañero que es un virus para ricos porque sólo lo han cogido políticos blancos y chinos millonarios”. Otro vecino había escuchado que si se bebía alcohol se imposibilitaba la transmisión.**

Cuando empezó a extenderse la pandemia, también lo hicieron los rumores y las desinformaciones. Al igual que Rafique, muchas personas tenían ideas erróneas sobre el virus, tales como que solo se contagia entre miembros de determinadas clases sociales o de orígenes o nacionalidades específicos. Asimismo, existían conceptos equivocados sobre prácticas preventivas, como que beber alcohol impedía el contagio. Para responder a esto, Sonrisas de Bombay ha hecho un gran esfuerzo para asegurarse de que todas las personas de las comunidades en las que implementamos nuestros proyectos tengan la información correcta y actualizada sobre el virus, y cuáles son las formas realmente eficaces de prevenir los contagios.

La información suministrada por Sonrisas de Bombay se ha basado

siempre en las fuentes oficiales y en las autoridades sanitarias, evitando rumores y supersticiones que puedan conducir a malas prácticas. La información se ha divulgado a través de mensajes de voz así como material gráfico elaborado en inglés, hindi y marathi que se han distribuido por telefonía móvil y por correo electrónico entre nuestros colaboradores y comunidades.

## Distribución de alimentos

**La esposa de Rafique estaba muy preocupada por la nutrición de los pequeños, ya que el parvulario está cerrado. Además, lo que les sobraba de la comida que todos los días recibían en el parvulario, se lo llevaban a casa en un pequeño táper, siendo es el único alimento del que toda la familia disponía cuando Rafique no había encontrado trabajo.**

**Aquella noche, varios vecinos se agolpaban en la puerta de la única choza del barrio con televisor. El primer ministro anunciaba el cierre absoluto del país durante 21 días [que luego se extenderían hasta más de tres meses] como medida de prevención necesaria para impedir que la Covid-19 proliferase. Rafique creía que había entendido bien. Algo así ni podía ser posible. ¿Cómo viviría si no podía trabajar?**

Prácticamente desde el primer día del confinamiento, Sonrisas de Bombay se ha asegurado de que todas las familias beneficiarias recibieran alimentos y productos de higiene básicos. No tardamos en darnos cuenta de que las medidas de confinamiento decretadas, si bien eran imprescindibles para detener la propagación de la Covid-19, iban a poner sobre el tapete una amenaza letal para millones de personas en Bombay: el hambre y la sed.

Para responder a esto, comenzamos a realizar distribuciones periódicas de arroz, lentejas y aceite, así como productos básicos de higiene, siempre respetando las premisas de distanciamiento social y las precauciones higiénico-sanitarias preceptivas.

En muchos casos, dichas distribuciones se han llevado a cabo con el apoyo de las mujeres de los grupos autogestionados (*Self Help Groups*) que, de manera habitual, se ocupan de proporcionar los almuerzos diarios a las niñas y niños de nuestros centros de preescolar. Ellas se han ocupado de distribuir los paquetes de comida y productos higiénicos a nuestras familias beneficiarias. Y, al mismo tiempo, esta labor ha sido remunerada, con lo que se les ha proporcionado un sustento económico en un momento difícil

donde tantas economías domésticas se han visto afectadas.

Hay que mencionar que muchas de estas familias tienen derecho, por ley, a recibir raciones de comida por parte del gobierno de la India. Esto se ha tenido en cuenta a efectos de evitar duplicidades y no convertir nuestras ayudas en una forma de "privilegiar" a algunas familias sobre otras. Sin embargo, al mismo tiempo se ha puesto de manifiesto que en muchos casos hay familias que, por su situación, deberían ser beneficiarias de las ayudas oficiales, pero en la práctica no las reciben. En ocasiones, porque no han realizado alguno de los trámites burocráticos necesarios, por falta de información o de algún documento. En otros, porque la inadecuada coordinación entre las distintas autoridades responsables ha impedido, o dificultado, canalizar las ayudas de manera efectiva. Sea como fuere, en estos casos nos aseguramos de que ninguna familia se quede sin una asistencia tan necesaria para su supervivencia.

En total, entre el 24 de marzo y el 30 de junio, un total de 23.711 personas



se beneficiaron de estos paquetes de alimentos y productos higiénicos en las diferentes áreas de trabajo de Sonrisas de Bombay.

Por otra parte, conforme avanzaban los días con la actividad económica detenida, se hizo patente que cada vez más personas que, antes de la pandemia, eran capaces de subsistir por sus medios iban paulatinamente cayendo bajo el umbral de la pobreza. Personas que ya no podían comprar comida, ni pagar el alquiler de su chabola, y que se veían sobreviviendo en la calle. En estos casos, distribuir bolsas de comida no hubiera sido de ayuda dado que ni siquiera disponían



podido extender la ayuda más allá de nuestras comunidades y atender a personas afectadas en otras áreas en las que de manera habitual no estamos trabajando. Esto también ha sido posible gracias al trabajo en red: por ejemplo, en colaboración con el ayuntamiento, hemos distribuido alimentos

de una cocina en la que preparar los alimentos. Por tanto, desde el 8 de mayo añadimos la distribución de comidas ya preparadas, a diario, para centenares de personas que, de otra manera, hubiesen quedado condenadas al hambre más extremo. En total, hasta la fecha del 30 de junio, se han distribuido 4.950 raciones individuales a personas que viven en la calle.

Maharashtra, el estado donde se encuentra Bombay, la ciudad en la que trabajamos, es uno de los que padece una mayor afectación por la Covid-19. Y el confinamiento ha provocado una situación de desesperación, como no habíamos visto en 15 años. Así, mediante las acciones impulsadas en respuesta a esta emergencia, y gracias al apoyo de donantes y socios y socias colaboradores, hemos

a 825 personas con necesidades especiales del norte de la ciudad.

Asimismo, hemos habilitado dos de nuestros parvularios, los correspondientes a las barriadas de Chedda Nagar y Sathe Nagar, como albergues temporales que, hasta mediados de septiembre, darán cobijo a un total de ocho personas, trabajadores migrantes que habían sido desahuciados de las chabolas en que vivían por no poder pagar el alquiler. Durante ese tiempo recibirán también tres comidas diarias a través de los grupos de autoayuda locales. Cabe mencionar que, para equipar estos albergues, se ha contado con la donación desinteresada de una empresa local que ha cedido camas de cartón, así como de utensilios de cocina, ropa, etc. donados por vecinos y otros donantes locales.



# Las víctimas de trata durante el confinamiento

Los vecinos corrieron en estampida. La mayoría de ellos decidieron regresar a sus pueblos natales donde, al menos, no les faltará un plato de arroz de algún vecino y los gastos no serán tan elevados como en Bombay. Como la orden de cierre del país implicaba el cese inmediato de los transportes (trenes y autobuses), miles de personas optaron por caminar, a pesar de las enormes distancias.

La esposa de Rafique se rindió al pánico colectivo y empezó a empaquetar sus escasas pertenencias. Las carreteras amanecieron con filas larguísimas de miles de ciudadanos saliendo despavoridos de la ciudad. En una de ellas avanzaba Rafique con cuatro bolsas hechas de ropa y sus pocos enseres.

Mientras, el equipo de Sonrisas de Bombay estaba intentando contactar con Rafique desesperadamente. Su familia era la única con la que no habíamos conseguido hablar después del anuncio de Modi<sup>2</sup>. Queríamos evitar que huyera con su familia, advertirle de que la única manera de frenar el virus era no exponerse a él, que la organización cubriría la comida y lo que necesitasen durante esos días. Pero era demasiado tarde. Rafique

y su familia avanzaban hacia un futuro incierto, junto con los miles de personas al igual que las personas que abarrotaban la carretera hacia Nagpur, emigrantes internos que suponen el 10% de la fuerza económica del país y que ahora veían peligrar sus existencias.

Sin embargo, muchas personas no han podido marcharse, aunque hubieran querido, porque de hecho no son libres. Nos referimos a las miles de mujeres víctimas de trata, que son explotadas sexualmente para el lucro de sus proxenetas, y que durante estos meses de confinamiento han visto incrementada su ya de por sí terrible e injusta pesadilla.

Sonrisas de Bombay ha mantenido un seguimiento lo más estrecho y cercano posible de las víctimas participantes en alguno de nuestros proyectos, como el de salud mental, o el "Mariposa". Las situaciones con que nos hemos encontrado han sido casi siempre duras y complicadas. Varias de las víctimas, por ejemplo, al no poder pagar la renta de las habitaciones en que viven y "trabajan", han debido realizar servicios sexuales a sus caseros para evitar el desahucio. Muchas otras han tenido diferentes problemas de salud. Ya en situaciones de normalidad suelen encontrarse con el desdén y el rechazo con que son mal recibidas en los centros médicos o dispensarios, debido al estigma por

---

2 Narendra Modi, primer ministro de la India.

su condición de trabajadoras sexuales. En las actuales circunstancias, en las que los precarios servicios de salud están centrados en la atención a los enfermos de Covid-19, este rechazo se ha hecho aún más evidente.

Ante estas situaciones, nuestro equipo ha realizado un acompañamiento cercano para garantizar que pudieran recibir la atención que necesitaban, y se ha asegurado de que se les suministrara la medicación y tratamiento necesarios. En algunos casos, estos se tienen que posponer debido a la saturación de los servicios médicos, pero se mantiene el seguimiento y, en su caso, se facilita tratamiento alternativo.

También se ha ofrecido atención especial a los casos de abusos infantiles y de violencia machista,

que se han detectado mediante el constante contacto con las comunidades, para conocer su situación y necesidades y ofrecerles la ayuda necesaria.

## Clases a distancia durante el confinamiento

**“En nombre de Alá te lo suplico, regresemos a Bombay” – imploraba la esposa de Rafique al ver cómo su suegra desfallecía y apenas podía avanzar. Finalmente, la familia optó por dar media vuelta y regresar a su chabola.**

**Al llegar a Bombay, la profesora de los pequeños, trabajadora de Sonrisas de Bombay, les estaba esperando en la puerta de su choza. (...)**



Las profesoras de la organización han ejercido un papel fundamental, haciendo posible el seguimiento de todas nuestras familias beneficiarias, para tener un monitoreo cercano y constante ante cualquier cambio que pueda producirse y poder responder de inmediato al mismo. También, como hemos comentado más arriba, han hecho un gran esfuerzo para asegurarse de que todas las personas dispusieran de información actualizada y correcta, lo cual es la mejor estrategia para evitar reacciones irracionales de pánico.,

Lamentablemente, miles de personas se dejaron llevar por el mismo y decidieron huir literalmente de las grandes ciudades, a las que habían llegado en busca de trabajo para cumplir sus sueños, y regresar a sus lugares de origen, donde esperaban contar con la ayuda de redes de apoyo familiares. Todo ello sin transporte público, lo que provocó escenas de miles de personas agolpándose en las estaciones de trenes o autobuses, exponiéndose así a posibles contagios, o caminando centenas, cuando no miles de kilómetros a pie o hacinados en medios de transporte improvisados, lo que en muchas ocasiones ha producido accidentes mortales.

Además, este traslado multitudinario de trabajadores migrantes aumentó

el riesgo de contagios tanto durante el traslado, como a su llegada a sus pueblos o ciudades de origen. Con el objetivo de frenar estas huidas, hemos intentado comunicarnos con todos miembros de las comunidades con las que trabajamos para garantizarles que tendrían sus necesidades cubiertas y evitar así que pusieran su vida en riesgo.

Por otra parte, dado que el confinamiento ha conllevado el cierre de todos los centros educativos del país, incluidos nuestros centros de preescolar, nuestro equipo educativo ha elaborado materiales en video y audio para que las alumnas y alumnos pudieran hacer actividades en sus casas. El reto ha sido muy importante. Muchas familias disponen de teléfono móvil y han podido recibir los materiales por mensajería (tipo WhatsApp) o a través de llamadas telefónicas que las maestras han realizado a cada alumno cada dos días. Pero en aquellos casos en que las familias no tienen un móvil, nuestro equipo las ha ido ubicando, una por una, para hacerles llegar los materiales de la manera indicada en cada caso. Dependiendo del nivel de alfabetización de los padres y madres de cada alumno, se les ha pedido su implicación para supervisar y apoyar el trabajo de sus hijas e hijos con los materiales suministrados por el

equipo. Donde no ha sido posible, las profesoras han dado a los propios estudiantes las indicaciones y han tratado de mantener un seguimiento periódico de sus evoluciones.

En lo que respecta al alumnado de primaria (beneficiarios del proyecto "Acceso a la escuela"), un total de 64 estudiantes han seguido recibiendo los contenidos del programa "Life Skills Empowerment". Para ello, se les ha organizado en grupos pequeños que han recibido los diferentes contenidos a través de mensajes de audio en WhatsApp, así como llamadas grupales y personales, según las circunstancias en cada caso. Al igual que en el caso de las familias de estudiantes de preescolar, la organización se ha asegurado de

que todos ellos tuvieran saldo en sus teléfonos móviles para que esto no fuera una causa de no poder seguir participando en el proyecto.

## Un sistema sanitario con limitaciones

**El gobierno había anunciado una partida de 23.000 millones de dólares para todas aquellas personas que viven bajo el umbral de la pobreza y que cuentan con cartilla de racionamiento, pero en la práctica dichas ayudas han ido llegando de manera irregular por problemas de coordinación entre las autoridades centrales y las estatales. Muchas personas, además, no pudieron beneficiarse de las mismas por**

**no disponer de los documentos legales exigidos por el gobierno. Por otro lado, las infraestructuras, bastante precarias en cuanto a hospitales públicos, permitían entonces anticipar que no podrían hacer frente con garantías una explosión de casos de coronavirus en el país.**

**Mientras que la OMS recomienda un médico para un ratio de 1000 personas, India**



**cuenta con uno cada 1.450, pero este número incluye los carísimos hospitales privados que tienen las grandes ciudades y a los que sólo una minoría puede acceder. Si nos centramos únicamente en los centros públicos, este ratio es de poco más de un médico para 11.000 ciudadanos.**

En la India, como en la mayoría de países del mundo, no existe la sanidad pública, gratuita y universal, tal como la conocemos en España y en buena parte de los países europeos. El acceso a la salud es muy desigual, y depende en gran medida de factores como el género, el estatus socioeconómico, la educación, la capacidad económica o el lugar de residencia (urbano frente a rural). Además, en las áreas menos desarrolladas o con mayor proporción de habitantes pobres, las infraestructuras existentes suelen ser escasas y estar dotadas con pocos recursos.

Esta situación, ante una pandemia global como la que ha generado la Covid-19, hace que la capacidad de los hospitales del país para hacer frente a la misma se vea dramáticamente limitada. Si el acceso a la salud para las personas que menos tienen ya es muy limitado en condiciones normales, durante esta pandemia se convierte en casi imposible. Además, la llegada de miles de personas potencialmente enfermas

a sus pequeñas ciudades y pueblos, donde la ratio de atención médica es aún más limitada que en las grandes urbes, podía complicar aún más la saturación del sistema sanitario

Desde el inicio del confinamiento, Sonrisas de Bombay ha puesto todas sus infraestructuras (escuelas de preescolar, vehículos y centros comunitarios) a disposición de las autoridades locales para aquellos usos que estas pudieran establecer. Asimismo, en paralelo a las distribuciones de alimentos que hemos realizado, nos hemos también coordinado con el ayuntamiento de Bombay para colaborar con las organizadas por este, y en concreto nos aseguramos de que un grupo de 825 personas con necesidades especiales residentes en la zona de Mulund West recibieran paquetes de comida y productos higiénicos.

## **La hambruna, otra amenaza letal**

**Los días fueron pasando y el confinamiento se fue extendiendo. Algunas áreas rurales, poco densamente pobladas, fueron saliendo del mismo paulatinamente, pero las grandes ciudades, como Bombay, siguieron siendo focos de contagios y por tanto se mantuvieron confinadas. Para familias como la**

**de Rafique, la situación de tener que quedarse en casa sin trabajar hacía que la hambruna fuera una amenaza mucho más real y letal que la Covid-19.**

Y, tristemente, así ha sido. Bombay ha sido una de las ciudades de la India donde el confinamiento se ha extendido por más tiempo, más de tres meses. Como se preveía, la consecuencia colateral indeseada del cierre ha sido que miles de familias, imposibilitadas de trabajar, se hayan visto abocadas al hambre. El gobierno indio era consciente de que podía darse esa situación y adoptó medidas al respecto, pero en la práctica han resultado insuficientes. Es en este contexto en el que hemos desarrollado las acciones de emergencia para dar respuesta a las necesidades que hemos ido detectando.

Probablemente por el mismo motivo, y a pesar de que los indicadores de contagios de la Covid-19 estaban en una tendencia claramente creciente, el gobierno tomó la opción de ordenar la apertura paulatina de negocios y actividades económicas. Seguramente no era la opción preferible desde un punto de vista sanitario, pero se hacía inevitable a la vista de la situación desesperada a la que el confinamiento estaba arrastrando a tantos miles de personas.

## **El compromiso de la ciudadanía, un motivo para la esperanza**

Ahora bien, como a menudo se dice, en las tragedias y situaciones más complicadas es donde también puede florecer el lado más luminoso del ser humano. Durante el confinamiento hemos visto escenas de pánico y de desesperación, pero también hemos presenciado momentos de solidaridad y de ayuda desinteresada. Personas, empresas e instituciones locales se han dirigido a nosotros para ofrecernos apoyo y ayuda material para que a su vez la hiciéramos llegar a los más necesitados.

Así, un grupo local de empresas nos donó 50 equipos de protección individual (trajes, guantes, mascarillas y cobertura de plástico) para que nuestros compañeros y compañeras pudieran realizar las distribuciones de alimentos sin exponerse al contagio.

Asimismo, la ONG local "You Can Free Us" nos ha donado 300 mascarillas de tela, reutilizables, que hemos podido distribuir entre mujeres víctimas de trata del barrio de Kamathipura.

Hemos recibido donaciones de alimentos, ropa, juguetes, libros, sábanas... una respuesta solidaria

con la que la ciudadanía de Bombay ha demostrado su compromiso y solidaridad para ayudar a las comunidades más vulnerables de su ciudad en estos tiempos tan duros y complejos.

Y no podemos dejar de mencionar, en un contexto complicado a nivel mundial, los innumerables apoyos que hemos recibido en donaciones tanto de nuestros socios colaboradores habituales, como de personas que han decidido apoyarnos por primera vez en nuestra lucha contra la pobreza y el hambre en un contexto sin precedentes que, como suele ser tristemente habitual, ha golpeado con más dureza a los que menos tienen, a los más vulnerables.

Se abre ahora un futuro de incertidumbre. No sabemos, a día de hoy, cuánto tiempo habremos de convivir con el virus, ni de qué manera se verá afectada la economía mundial en los próximos meses. Es difícil pronosticar cuánto tardaremos en recuperar la "normalidad", palabra que, de hecho, ya no significa lo mismo que antes de que la pandemia entrara en nuestras vidas.



Pero si de algo estamos seguros es de que nuestro compromiso con Bombay y la lucha pacífica contra el hambre y la pobreza, con sus habitantes, con los niños y niñas que subsisten en sus calles, con las víctimas de trata que son explotadas en sórdidos locales de sus oscuros callejones, es hoy más firme que nunca, y que no escatimaremos ningún esfuerzo para seguir llevándoles el apoyo que necesitan. Junto a ellos, con ellos, y con el apoyo de todas las personas e instituciones que colaboran con nosotros, conseguiremos que el futuro brille con esperanza.

# COVID19 ACCIONES DE EMERGENCIA

## Aarey Milk Colony

- 2,742 personas atendidas
- 34.275 comidas

## Powai

- 2,022 personas atendidas
- 25.275 comidas

## Bandra

- 4.950 comidas

## Kandivali

- 984 personas atendidas
- 12.300 comidas

## Mulund West

- 826 personas atendidas
- 12.375 comidas

## Bandhup

- 2.178 personas atendidas
- 15.600 comidas

## Govandi

- 8.010 personas atendidas
- 100.125 comidas

## Kamathipura y Ketwadi

- 2.000 personas atendidas
- 37.500 comidas

**B O M B A Y**

NÚMERO TOTAL PERSONAS ATENDIDAS: 23.711  
COMIDAS DISTRIBUIDAS: 242.400

## Acciones realizadas en nuestras áreas entre el 20 de Marzo y el 30 de Junio de 2020:

- 11.028 llamadas de seguimiento educativo a las familias del alumnado de preescolar.
- 270 visitas de sensibilización, un día antes del confinamiento, sobre el COVID-19 y medidas de prevención.
- 915 llamadas de seguimiento educativo a las familias beneficiarias del programa "Acceso a la escuela".
- 470 llamadas de seguimiento a víctimas de la trata.
- 2 Parvularios adaptados como albergues de acogida con capacidad para 8 personas.

### Total de ayuda de emergencia distribuida:

- 16.005 kgs de arroz
- 5.252 paquetes de galletas
- 2.905 jabones
- 6.192 kgs de lentejas
- 2.670 mascarillas protectoras
- 364 litros de desinfectante
- 5.877 litros de aceite